

LA SUPERVIVENCIA ECONÓMICA DE HOGARES PARA ANCIANOS EMPOBRECIDOS

Marion Creutzberg¹
Lúcia Hisako Takase Gonçalves²
Emil Albert Sobottka³

Objetivo: Identificar acoplamientos estructurales de Hogares para Ancianos (HA) con el sistema económico, para la manutención de las instituciones que abrigan ancianos pobres, en el contexto brasileño. Método: estudio de aproximación cualitativa de tipo exploratorio descriptivo. La recolecta de datos fue realizada mediante entrevistas con 7 dirigentes y 8 ancianos y análisis de comunicaciones de 52 HAs sin fines lucrativos, de carácter público o privado. El análisis del contenido fue procesado con base en los referenciales de la Teoría de Sistemas de Niklas Luhmann. Resultados: Se verificó que, ante la falta de recursos económicos de los ancianos, una parte importante de los gastos para la manutención de las Has es asumida por las propias instituciones y la búsqueda de esos recursos involucra a dirigentes, equipo, ancianos y comunidades. Conclusiones: El excesivo comprometimiento de las instituciones en la elaboración de programas en búsqueda de fuentes de recursos puede perjudicar el desempeño de la función esencial de cuidado al anciano pobre.

DESCRIPTORES: hogares para ancianos; anciano; geriatría; envejecimiento; teoría de sistemas; pobreza

THE ECONOMIC SURVIVAL OF LONG STAY INSTITUTIONS FOR IMPOVERISHED AGED PEOPLE

Objective: Identify structural couplings of Retirement Institutions for the Aged (RIA) with the economic system, in order to maintain those institutions that shelter the poor aged in the Brazilian context. Method: Qualitative, exploratory-descriptive study. The data collection was carried out through interviews with seven leading people and eight aged people, analysis of communication of 52 non-profit Brazilian RIAs, both public and private. The content analysis was performed based on the Niklas Luhmann's Systems Theory. Results: It was verified that in face of the aged scarce resources, a considerable share of the maintenance costs are supported by the institutions themselves, whose search for resources is done by leaders, team, the aged and communities. Conclusions: The excessive involvement of these institutions in the elaboration of programs for searching funds can harm the performance of their essential function which is to care for the poor aged.

DESCRIPTORS: homes for the aged; aged; geriatrics aging; systems theory; poverty

A SOBREVIVÊNCIA ECONÔMICA DE INSTITUIÇÕES DE LONGA PERMANÊNCIA PARA IDOSOS EMPOBRECIDOS

Objetivo: Identificar acoplamentos estruturais da instituição de longa permanência para idosos (ILPIs) com o sistema econômico, para a manutenção das instituições que abrigam idosos pobres, no contexto brasileiro. Método: Estudo exploratório-descriptivo, de abordagem qualitativa. A coleta de dados foi realizada por meio de entrevistas com sete dirigentes e oito idosos, análise de comunicações de 52 ILPIs sem fins lucrativos, de caráter público ou privado. A análise de conteúdo foi processada com base nos referenciais da teoria de sistemas de Niklas Luhmann. Resultados: Foi verificado que, diante da escassez de recursos econômicos dos idosos, parte importante das despesas para a manutenção das ILPIs é assumida pelas próprias Instituições e a busca desses recursos dirigentes, equipe, idosos e comunidades. Conclusões: O excessivo envolvimento das instituições na elaboração de programas em busca de fontes de recursos pode prejudicar o desempenho da função essencial de cuidado ao idoso pobre.

DESCRIPTORES: instituição de longa permanência para idosos; idoso; geriatria; envelhecimento; teoria de sistemas; pobreza

¹ Enfermera, Doctor en Gerontología Biomédica, Profesor Adjunto, Vicedirector de la Facultad de Enfermería, Nutrición y Fisioterapia, de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil, e-mail: marionc@puers.br; ² Enfermera, Doctor en Enfermería, Profesor Titular del Departamento de Enfermería, de la Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil, e-mail: Itakase@brturbo.com.br; ³ Sociólogo, Doctor en Sociología, Profesor Adjunto de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil, e-mail: sobottka@puers.br

INTRODUCCIÓN

Delante de la necesidad de buscar una Institución de Larga Permanencia para Ancianos (ILPAs), el anciano empobrecido en Brasil tiene, como posibilidad, las instituciones sin fines lucrativos, sean ellas públicas o privadas. La inexistencia y la imposibilidad de arcar con los costos de alternativas, anteriores a la institucionalización, bien como la disminución de vacantes en instituciones sin fines lucrativos, provocan el apareamiento de un mercado de cuidado para el anciano de baja renta, con el surgimiento de establecimientos, muchas veces irregulares, con características iatrogénicas, realidad aterradora de total abandono, negligencia, violencia y malos tratos⁽¹⁻³⁾. Considerando la necesaria calificación de los espacios de cuidado para el anciano, se tornó objeto de estudio el aspecto de la manutención y de la sobrevivencia de las ILPAs destinadas al anciano pobre, en el contexto brasileño.

La función de la ILPA incluye, entre otras, asistir al anciano "sin vínculo familiar o sin condiciones de proveer su propia subsistencia de modo que satisfaga sus necesidades de albergue, alimentación, salud y convivencia social"; o abrigar "ancianos dependientes y o independientes en estado de vulnerabilidad social"⁽⁴⁾. Para el desempeño de esa función la ILPA tiene la necesidad de organizarse desde el punto de vista económico, envolviéndose con operaciones del sistema económico. Ese sistema está centrado en la escasez de recursos, bien como en su distribución y en garantizar la satisfacción de las necesidades de los sistemas sociales. La satisfacción de las necesidades de las personas ancianas residentes en las ILPAs sin fines lucrativos es, para esas instituciones, un problema real y constante, pues atienden a personas de baja renta. Así, casi la totalidad de recursos necesarios para la manutención del anciano pasan a ser responsabilidad de la ILPA, que necesita asegurarse, continuamente, de determinados elementos para eliminar la escasez⁽⁵⁾ y garantizar la asistencia que se propone.

OBJETIVO

Identificar los acoplamientos estructurales de la Institución de Larga Permanencia para Ancianos con el sistema económico para la manutención de las instituciones que abrigan ancianos pobres, en el

contexto brasileño, observando las comunicaciones y las resonancias en la ILPA.

MÉTODO

Estudio de abordaje cualitativa, de cuño exploratorio descriptivo.

El foco del estudio fueron ILPAs en el contexto brasileño, en medio urbano, con residentes sin condiciones de proveer su propia subsistencia o provenientes de familias de baja renta. Fueron incluidas en el estudio instituciones regularmente reconocidas como ILPAs, de carácter público o privado y sin fines lucrativos.

La colecta de datos fue realizada por medio de entrevista, siguiendo una guía con preguntas dirigidas, con siete profesionales dirigentes de diferentes subsistemas internos de las ILPAs y ocho ancianos residentes, en tres ILPAs, en la región metropolitana de Puerto Alegre. Fueron observadas las comunicaciones producidas por 52 ILPAs, vehiculadas en los medios de comunicación de prensa, que expresan la visión que las organizaciones tienen de sí mismas y las expectativas del ambiente social en relación a la organización.

El análisis de los datos de las observaciones tuvo, por referencia, el método de análisis funcional de Niklas Luhmann⁽⁵⁾, una formulación actualizada de la Teoría de Sistemas, con aplicaciones en los fenómenos sociales y culturales, con abordaje multidisciplinar. Para Luhmann, los sistemas sociales organizacionales, como la ILPA, pueden ser analizados en sus procesos internos y en las interdependencias con otros sistemas y organizaciones. Esos sistemas son autopoieticos y sus decisiones se encuentran en acoplamiento estructural permanente, por comunicaciones, con su entorno, pudiendo estimular resonancias en los sistemas envueltos. El análisis de los datos, oriundos de la transcripción de las entrevistas y de las comunicaciones de las ILPAs, fue procesado por medio del Análisis de Contenido⁽⁶⁾. Las unidades de significado, identificadas en el proceso de Análisis de Contenido fueron codificadas, siendo que fue utilizada la letra A para los ancianos, D para dirigentes y ILPA para las instituciones, seguidas de un número de identificación.

El estudio fue sometido y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la PUCRS. Los dirigentes de las ILPAs y los ancianos residentes

firmaron un Término de Consentimiento Informado. En los datos obtenidos de las comunicaciones de las ILPAs, se preservó la identidad de la organización.

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

La necesidad de que las ILPAs, foco de este estudio, se preocupen por buscar maneras de suplir la carencia económica de los ancianos que abrigan, es percibida en la conversación de la anciana.

Aquí nosotros pagamos la mitad de nuestro sueldo, que es un sueldo mínimo [U\$ 190]. Nosotros no tenemos condiciones de pagar U\$ 380 o U\$ 500 por mes (I3).

Considerando que la jubilación es la principal fuente de renta entre los ancianos pobres⁽⁷⁾, la afirmativa muestra la vulnerabilidad a la que pueden estar expuestos los ancianos institucionalizados, por no poseer las condiciones de suplir, ellos mismos, el costo de su manutención en esos espacios. Los acoplamientos estructurales entre las ILPAs y el sistema económico, en la búsqueda de la manutención de esas organizaciones por medio de la compensación de la escasez de recursos del anciano, fueron identificados y organizados en tres categorías: "Recursos económicos para la manutención de la ILPA", "Las fuentes de los recursos económicos", "Los recursos, fuentes alternativas y estrategias".

Recursos económicos para la manutención de las ILPAs

La relación de la ILPA con el sistema económico es de endeudamiento y, para su regularización, no hay como escapar de los compromisos financieros. El sistema económico no tiene cualquier influencia en efectuar pagos o negarlos. Para eso hay programas auto regulables, oriundos de la relación entre la oferta y la demanda en la dinámica del mercado,⁽⁵⁾ que convergen para determinar los costos de la manutención de un anciano en la ILPA, estos fueron referenciados por las comunicaciones.

Nuestro costo mensual aquí hoy contabilizado, lo que entra de dinero y lo que sale, eso con todas las donaciones que tenemos, si fuésemos a tener un precio así fijo tendría que ser un precio en torno de U\$ 300,00 a U\$ 350,00 mensuales (D4).

El costo de un anciano hoy para nosotros está en torno de U\$275,00 a U\$300,00 (D3).

Hoy el anciano cuesta, descontadas todas las donaciones, U\$ 210,00 por mes (ILPA3).

Según la administración del local, la manutención de cada anciano cuesta, en promedio U\$ 500,00 (ILPA52).

El costo mensual del anciano es determinado por la totalidad de los recursos necesarios para la manutención del anciano en la Institución, que va desde los insumos alimentares y materiales de higiene hasta el pago de empleados y de impuestos, como descrito a seguir. Resáltese que la descripción no pretendió ser exhaustiva, y si levantar indicativos de la dimensión de las responsabilidades para con el sistema económico.

La alimentación es un recurso diario que necesita estar disponible en la ILPA, en cantidad y calidad adecuada para sus residentes. En la mayor parte de las organizaciones la alimentación es procesada en la Institución. Por lo tanto, todos los insumos, perecibles y no perecibles, son adquiridos por ellas.

Nosotros recibimos muchas donaciones, sin embargo no todas las donaciones que se ganan contemplan las necesidades del anciano - entonces tenemos gastos con carne, verduras, frutas que el anciano necesita (D2).

Los productos de higiene personal son imprescindibles. Incluyese, también, además de jabón, champú, pasta dental y cepillo de dientes, los pañales geriátricos necesarios para el cuidado de las personas con incontinencia urinaria y/o intestinal, situación con alta predominancia en esos espacios.

Hay que comprar pañales geriátricos, nosotros tenemos ancianos encamados (D2).

Solo de pañales geriátricos el consumo diario llega a U\$ 80,00 (ILPA3).

Al respecto de pañales geriátricos existe la percepción, por parte de algunas personas, que sería un artículo de lujo. Los enfermeros han trabado verdaderas batallas para garantizar que, mismo siendo un ítem generador de altos costos, este producto esté disponible para comodidad, prioritariamente, del anciano, y también para contribuir en la mejoría de la calidad y optimización de la actuación del equipo que brinda cuidados a los ancianos con tal necesidad. Los productos de higienización del ambiente y los productos de lavandería también suman un gasto mensual significativo y necesitan ser asegurados para la manutención de la seguridad ambiental.

Un alto costo en el cuidado de la salud proviene de los medicamentos, especialmente los no suministrados por la Secretaría de Salud. Se evidenció el compromiso de la Institución en garantizar, mismo

por medio de compra, el acceso a la terapéutica medicamentosa.

Mensualmente la casa hace un gasto de doce mil reales solamente en medicamentos (ILPA1).

Los sueldos de los empleados ocupan un alto porcentaje del costo mensual de las ILPAs, a pesar de la exención en la parte patronal en los compromisos del trabajo.

Nosotros tenemos un número grande de empleados, nosotros estamos hoy con cincuenta y nueve empleados, solo en enfermería tenemos treinta empleados [...]. Es uno de los rubros más altos en nuestra hoja de pagos. Nosotros hasta que necesitaríamos de muchos más empleados (D3).

El peso de los sueldos en el presupuesto mensual es referido como justificativa para el pequeño número de empleados y los bajos sueldos recibidos por ellos: El sueldo pagado al cuidador es el mínimo (ILPA12).

En el pago de tarifas de agua, luz, gas e impuestos, no hay posibilidades de cualquier exención, siendo que las ILPAs ya han intentado obtenerla.

Porque las instituciones tienen los gastos, son gastos fijos no hay exenciones, pagamos luz, agua, impuestos (D6).

En nuestra cuenta de luz también incide un porcentaje igual al que tiene una industria que produce alguna cosa que vende para obtener lucro (D3).

Destacase que parte de las entidades filantrópicas, también las ILPAs, pueden no estar incluidas en cualquier tipo de exención; las que son concedidas solamente a las entidades que atienden a las exigencias del Instituto Nacional del Seguro Social (INSS); una exigencia es poseer el Certificado de Entidad de Beneficencia de Asistencia Social (CEAS), concedido por el Consejo Nacional de Asistencia Social (CNAS); certificado este que apenas 64% del total de entidades filantrópicas poseían en 2004⁽¹⁾.

Equipamientos, especialmente los de auto ayuda, son muy utilizados por las ILPAs. Generalmente son equipamientos de alto costo para su adquisición y manutención.

Tipo de donación que necesitamos: camas, hamacas, sillas de baño, sillas de rueda y productos ortopédicos (ILPA9).

Uno de los mayores problemas del asilo era la falta y el mal estado de las sillas de rueda (ILPA26).

Los costos con la continua manutención de los edificios, generalmente antiguos, bien como las necesidades de reformas y adaptaciones, fundamentadas en la legislación son, a pesar de imprescindibles, relegados a un segundo plano. También en la ILPA pública este aspecto exige negociaciones prolongadas y, a veces, sin éxito.

Parte de la manutención, muy poca, es hecha por el Municipio (D7).

Nosotros vivimos reclamando, tanto es que nuestra casa con todo ese tiempo de construcción, procuramos dar a los ancianos todo lo que es bueno, todo lo que ellos necesitan; sin embargo, nosotros no tenemos el material para hacer una reforma, para pintar cuartos, para cambiar partes de madera carcomidas por las termitas, pisos, reformar baños que son muy antiguos. Como tienen mucho uso, las duchas, por ejemplo, hay cuarenta usando la misma ducha una vez por día, entonces es necesaria la manutención, cambio (D3).

En vista de esas necesidades y de la escasez de recursos económicos para atenderlas, la mayor parte de las ILPAs no se encuentran, todavía adecuadas a las normas. Esto fue constatado por autores⁽⁸⁻¹⁰⁾ que estudiaron las estructuras de diferentes ILPAs a la luz de la legislación, especialmente de la Resolución 810/89⁽¹¹⁾. A pesar de la inadecuación, todavía presente en las ILPAs, la literatura apunta para un lento y gradual cambio en este aspecto^(8-9,12). Las comunicaciones referentes a las obras reflejan la adaptación a las normas establecidas por la legislación, y también la atención a la diversidad de necesidades del anciano, bien como la humanización de los espacios.

La fiesta junina coincidió con la conclusión de las obras de revitalización que dieron al asilo de la ciudad la condición de modelo en el genero en la región sur del país (ILPA22).

Colocación de sonido ambiental en todas las dependencias del asilo (ILPA2).

Hacer una baranda para facilitar a los ancianos tomar sol en el 2º piso (ILPA2).

Como bien se refirieron algunos dirigentes, el espacio físico, los muebles, equipamientos y materiales para el recreo, no son secundarios. Ellos tienen influencia directa en la calidad de vida, determinando un mayor o menor riesgo de fracturas, por ejemplo, o de aislamiento social.

Además de buscar, también contemplar la parte de la estructura, acomodar bien al anciano para que se pueda mover, que tenga un espacio, que atienda a sus necesidades (D2).

Tener una silla más confortable para sentarse, yo creo que eso está faltando (D1).

En ese sentido, estudios^(1,13) constataron que la insuficiencia de equipamientos en las ILPAs resulta en la disminución de la participación de ancianos en diversas actividades, como asistir televisión, escuchar radio y música, tanto en el espacio individual, como en el colectivo.

Las fuentes de los recursos económicos

En la observación quedó evidenciado, como fuentes de recursos para la manutención de las ILPAs, la renta de los ancianos, los fondos públicos y las donaciones de la comunidad.

En general las ILPAs sin fines lucrativos absorben parte o la totalidad de la jubilación de los residentes, como siendo una forma de contribución para la manutención de la Institución. Esto está referido en la literatura⁽¹⁰⁾, como también lo fue por los dirigentes entrevistados.

Nosotros tenemos una alianza con los ancianos que nos repasan el beneficio que ellos reciben para que podamos hacer frente a los gastos (D3).

A pesar de que los ancianos comprenden la necesidad de repasar parte o la totalidad de su jubilación para la Institución, acaban expresando la sensación de expoliación. Con la aprobación del Estatuto del Anciano, la posibilidad de mantener una parte de la renta del anciano internado en la ILPA, quedó legitimada, al garantizar el derecho de permanecer con un porcentaje⁽¹⁴⁾. Por ejemplo, la literatura resalta que los ancianos institucionalizados que no administran su renta no tienen "la posibilidad de opinar sobre los propios servicios"⁽¹²⁾, además de dificultar nexos con la realidad y de mantenerse actualizado en los valores monetarios. Hay, dentro de los residentes de las ILPAs, aquellos que no poseen jubilación. Estos representan, posiblemente, el grupo de ancianos de extrema pobreza⁽⁷⁾. Para estos las ILPAs encaminan la solicitud del Beneficio de Prestación Continuada, pero apenas a partir del momento en que completan 65 años.

Las ILPAs públicas son mantenidas, en gran parte, por el presupuesto del Municipio. Las demás ILPAs reconocidas y legitimadas como sin fines lucrativos, en la mayor parte de las veces, cuentan con algún fondo público como fuente de recursos. Las comunicaciones citadas expresan la existencia de esa posibilidad.

Nosotros tenemos un fondo federal que es repasado para el municipio, de U\$ 20,00 por anciano independiente y de U\$ 30,00 por anciano dependiente. Es una contribución pequeña, pero ayuda (D2).

Convenios federales y estatales son los principales recursos para la manutención de la obra social (ILPI2).

Las ILPAs expresan, lamentándose, que además de escasos, los recursos públicos son recibidos, frecuentemente, con atraso. En algunas

situaciones los fondos públicos son repasados para proyectos específicos, aprobados en órganos del gobierno, entre otros, dirigidos para la ampliación o reforma de instalaciones, adquisición de equipamientos. Juntos, las pensiones de los ancianos, repasados a las ILPAs, y los fondos públicos no completan la necesidad total de recursos para cubrir los compromisos financieros.

La entidad es filantrópica y es mantenida con fondos que recibe del Gobierno Federal, del Municipio y de los beneficios de los residentes, los cuales representan 50% del presupuesto mensual (ILPI12).

En ese sentido las ILPAs sin fines lucrativos dependen, fuertemente, de donaciones de la comunidad.

Las ILPAs sin fines lucrativos, de carácter privado, enfrentan mucho más dificultades para suplir su presupuesto mensual, siendo que la mayor parte viene de donaciones y alianzas o, como dicen, *es aquello que nosotros tenemos que buscar afuera* (D3). Las donaciones de la comunidad provienen tanto de personas individuales o de grupos de personas, como de persona física, e de persona jurídica. Los donadores en forma de persona física o de grupos de origen diverso son importantes en la manutención de las instituciones y son constantemente motivados y llamados a ser solidarios.

Tenemos comunidad y tenemos socios, colaboradores, tenemos una gran parcela de socios contribuyentes (D3).

Las sociedades o los convenios con la persona jurídica exigen agilidad en el envío de proyectos que no siempre son aprobados. Destacase las alianzas con las empresas estatales y no estatales de los más diversos sectores de la economía, de la industria, comercio y servicios, bien como organizaciones pertenecientes al tercer sector. Comenta la dirigente.

La busca de alianzas hoy es uno de los puntos clave. El pago de la enfermera de la casa es hecho por una empresa que actúa en el área de la salud. Hoy nosotros tenemos varios convenios, algunas empresas hacen el repase del dinero para utilización de algún proyecto. Esos aliados no quieren simplemente dar el dinero, quieren ver donde y de que forma este dinero está siendo aplicado. Algunas inclusive colocan algunos objetivos, hacen una fiscalización, orientan (D6).

Las alianzas con empresas son las más pleiteadas por las ILPAs y, con los programas de responsabilidad social, las posibilidades han aumentado en los últimos años. Con la implantación de acciones sociales las empresas, además de responder a una nueva cultura basada en la ética,

entienden que pueden aumentar la productividad y el comprometimiento de sus funcionarios y, además, darles garantía de mayor reconocimiento en la comunidad y en el mercado⁽¹⁵⁾. La opción de una empresa por determinada ILPA va a depender de los estímulos de la Institución y de las respectivas resonancias en el ambiente, favoreciendo el acoplamiento estructural con este sector del sistema económico. Además de eso, se puede señalar que la posibilidad de que, el 'apadrinamiento', que tenga como base los intereses de mercado y de *marketing* (muy bien pensados) puedan fortalecer esa alianza. La selectividad, por lo tanto, se da por un sentido definido por la empresa y, si la alianza no responde a las expectativas del sistema empresarial, ella es abandonada. Las entidades filantrópicas y asistenciales son las mayores proveedoras de recursos provenientes de la responsabilidad social de las empresas. Los dirigentes expresaron que todavía es limitada la participación del sector.

Fuentes alternativas y estrategias

Las ILPAs crean las más diversificadas formas de recolectar fondos. Puede decirse que una de las resonancias del acoplamiento estructural con el sistema económico en la Institución es la creación de programas internos para garantizar los recursos, haciendo frente a las contingencias internas y externas y a los condicionantes económicos. Así, son creadas alternativas, implementadas estrategias y motivada la participación de los subsistemas internos de la ILPA para hacer frente a los condicionamientos de la pobreza.

Entre las muchas alternativas creativas que las ILPAs encuentran, se citan la confección de cartones, ferias de usados, fiestas, bazares, *shows* de beneficencia y rifas. Por ejemplo.

Entonces nosotros tenemos otras alternativas, nosotros tenemos nuestras ferias que hacemos cuatro veces por año (D3).

Ellos participan de fiestas que son realizadas mensualmente en el asilo, donde la principal intención es recaudar dinero para hacer mejoras en el asilo (ILPA4).

Aplicaciones financieras y arriendos son fuentes citadas por las ILPAs, además de alianzas con empresas de prestación de servicios, que ofrecen sus servicios como un recurso alternativo. Recursos menos comunes también hacen diferencia, en el cotidiano.

El grupo [de trabajadores de una industria] decidió entonces realizar la reforma de las sillas, siempre por los sábados

de mañana, tradicionalmente dedicado a los SS. El grupo se comprometió también a hacer la manutención preventiva de las sillas del asilo (ILPA26).

El servicio visa impedir el ingreso, en territorio brasileño, de productos de origen animal y vegetal. (...) En la lista de beneficiados con mercaderías aprendidas en el servicio de inspección está un asilo de ancianos (ILPA44).

Una de las formas citadas fue el recogimiento de facturas fiscales, programa este de algunos Estados, cuyo objetivo principal es el incremento de sus ingresos. Las entidades, a pesar de reconocer el beneficio, apuntan controversias.

Es una cosa buena, sin embargo nos da trabajo, nosotros estamos siendo fiscales del gobierno. Cuantas facturas tenemos que digitar, una por una en el sistema... Y ahí después recibimos, dos mil, mil y pocos reales de tres en tres meses para que fiscalicemos el gobierno... Y ahí, nosotros, todavía tenemos que prestar cuentas de lo que hicimos con ese dinero, tenemos que enviar una factura, comprobar (D3).

Las ILPAs seleccionaron esa oferta puntual como comunicación con sentido para la entidad, pero entienden que la resonancia de esto en el interior del sistema genera una sobrecarga, a la cual se someten en vista de los condicionamientos económicos.

Esas alternativas en busca de recursos demuestran que las informaciones que la ILPA lanza en el ambiente quedan a la espera de algún otro sistema que las comprenda, procese y aproveche y les de retorno con resultados favorables a esa resonancia que la comunicación provocó⁽⁵⁾. Los dirigentes resaltaron el hecho de que depender de donaciones no es tan simple. Los donadores precisan seguir la línea de necesidades de la Institución, que afirma que *cualquier caridad no sirve (D6)*. Hay, por lo tanto, la preocupación de que las personas sepan lo que sucede, procuren saber como funciona la ILPA y cuales son sus reales necesidades, colaborando para el desempeño adecuado de su función de cuidado integral del anciano. En ese sentido las ILPAs, además de colocarse a disposición para ofrecer las informaciones en la propia Institución, divulgan a la comunidad, de forma específica y detallada, sus necesidades, por medio de fólderes, *sites* institucionales, reportajes. Divulgan, igualmente, las formas de contribución. Se percibe la diversificación de las posibilidades, en el sentido de facilitar el involucramiento de los diferentes grupos de la sociedad.

Contribuciones pueden ser hechas de forma mensual, trimestral, semestral, anual o eventualmente en las siguientes cuentas bancarias (ILPA3).

Se observó que los donadores no son permanentes. Así, hay la necesidad de una continua captación de aliados. Además de eso, la complejidad de la ILPA y las nuevas demandas para responder a las expectativas de la sociedad, exigen la ampliación de fuentes de recursos⁽³⁾. Una vez que la principal motivación para la alianza y la contribución está en la solidaridad, esta debe ser positivamente explorada, acompañada de esclarecimientos y de una nueva visión acerca de las ILPAs, buscando la solidaridad con el ciudadano anciano. Así, mediante los reportajes que muestran la Institución, las entidades garantizan la continuidad y la renovación de donadores. Si no fuera por la solidaridad de la comunidad, de personas, grupos, empresas e instituciones de enseñanza muchas acciones no serían posibles.

Conscientes de que su manutención depende, en gran parte, de la Institución, también los ancianos residentes acompañan, atentos, la busca y el recibimiento de donaciones.

Hacen donaciones, la comunidad viene a visitar y vienen a traer donaciones (I3).

También los equipos profesionales precisan estar envueltos en los procesos de captación de recursos. Sin embargo la preocupación en garantizar los recursos es tan grande que acaba por ser criticada por los profesionales de la propia Institución que entienden que priorizar la busca de fondos y la economía acaban por dejar en segundo plano inversiones necesarias al bien estar del anciano.

Esa Institución yo la veo muy preocupada, en recaudar fondos. Porque yo se que es importante, yo se que es importante para sustentar (D1).

Yo veo que son dejados de lado las necesidades dos ancianos, y yo creo que él merece por lo menos más confort (D1).

Observase que la prioridad de inversiones dirigidas al bienestar del anciano dependen de la concepción que la dirección tiene sobre las necesidades del anciano, del ponto de vista gerontológico^(3,12).

CONSIDERACIONES FINALES

Delante de la pobreza del anciano, acogido por las ILPAs sin fines lucrativos, públicas o privadas, se observa que las contingencias para el acoplamiento estructural de esas instituciones con el sistema económico son numerosas. Por un lado, la

determinación de las necesidades de los subsistemas internos de la ILPA, del cuidado de enfermería, de la nutrición, de la recreación y del bienestar, entre otros. De otro lado, las necesidades provenientes de sistemas sociales parciales, como la legislación del trabajo y las Normas de Funcionamiento de Servicios de Atención al Anciano. El sistema económico condiciona los procesos de pago que, por consecuencia, al ser seleccionados como informaciones por las ILPAs, determinan el involucramiento de las instituciones en la búsqueda continua de fuentes de recursos.

Los ancianos, apoyados por el Estatuto del Anciano, expresaron el deseo de recibir y administrar parte de su renta. Tal ruido proveniente de ese subsistema interno debe ser seleccionado por las ILPAs en sus decisiones referentes a esos recursos, que también contribuyen para la manutención de las instituciones. El anciano pobre, delante de la institucionalización, se torna vulnerable a la explotación de sus pocos recursos.

La recepción de los fondos públicos depende del suceso comunicativo en el acoplamiento estructural entre la ILPA y el sistema social parcial político. Entre las donaciones de la comunidad, son muy deseadas las alianzas con empresas y su ampliación es determinada por estimulación constante de la ILPA en el ambiente. Los recursos provenientes de fuentes alternativas igualmente representan resonancias en el entorno a partir de informaciones lanzadas por la ILPA, que precisa cambiar la cultura de que cualquier auxilio sirve para suplir la pobreza.

El continuo delineamiento de programas internos para que las comunicaciones sean entendidas en el entorno y reviertan en recursos financieros para la ILPA, son fundamentales. Sin embargo, los esfuerzos para que esto suceda no pueden colocar en riesgo, ni dejar en segundo plano, los programas de atención integral al anciano. Necesidades evidenciadas por subsistemas responsables por el cuidado directo no pueden ser ignoradas y demandan nuevas inversiones o redistribución del presupuesto. Planificaciones que contemplen tanto la garantía de la continuidad, cuanto la inversión destinada a la calidad en el desempeño de la función, refuerzan la evidente necesidad del desarrollo de nuevos modelos de gestión de las ILPAs que abrigan al anciano pobre, fundamentados en principios gerontológicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Creutzberg M, Santos BRL. Se a gente não tem família, não tem vida: subsídios para o cuidado de enfermagem domiciliar. *Rev Gaúcha Enferm* 2000; 21(especial):101-12.
2. Vieira EB. Instituições geriátricas. Avanço ou retrocesso? Rio de Janeiro (RJ): Revinter; 2003.
3. Creutzberg M. A Instituição de Longa Permanência para Idosos e sua relação com o Sistema Societal: uma análise na perspectiva da Teoria de Sistemas de Niklas Luhmann. [tese]. Porto Alegre(RS): Instituto de Geriatria e Gerontologia/PUCRS; 2005.
4. Senado Federal (BR). Lei n. 8.842, de 4 de janeiro de 1994: dispõe sobre a Política Nacional do Idoso. Brasília (DF); 1997.
5. Luhmann N. Soziale systeme: Grundriß einer allgemeinen Theorie. Frankfurt: Suhrkamp; 1984.
6. Moraes R. Análise de Conteúdo: limites e possibilidades. In: Engers ME, organizadora. Paradigmas e metodologias de pesquisa em educação. Porto Alegre(RS): EDIPUCRS; 1994. p. 103-11.
7. Barros RP, Mendonça R, Santos D. Incidência e natureza da pobreza entre idosos no Brasil. IPEA. Texto para discussão [online] 1999 Dez [capturado 2007 Ago 20];(686):[27 telas] Disponível em: <http://www.ipea.gov.br>.
8. Yoshitome AY. Avaliação da qualidade da estrutura de instituições asilares de uma região da cidade de São Paulo. [dissertação]. São Paulo (SP): UNIFESP; 2000.
9. Yamamoto A, Diogo MJD. Os idosos e as instituições asilares do município de Campinas. *Rev Latino-am Enfermagem* 2002 setembro-outubro; 10(5):660-6.
10. Mazo GZ, Benedetti TB. *Rev Ciênc Saúde* 1999 janeiro-dezembro; 18(1/1):51-6.
11. Ministério da Saúde (BR). Secretaria Nacional de Programas Especiais de Saúde. Portaria 810, de 27 de setembro de 1989: Funcionamento de casas destinadas ao atendimento de idosos. Brasília (DF):MS; 1989.
12. Herédia VBM, Cortelletti IA, Casara MB. Institucionalização do idoso. In: Cortelletti IA, Casara MB, Herédia VBM, organizadoras. Idoso asilado: um estudo gerontológico. Caxias do Sul (RS): Educs, Edipucrs; 2004.
13. Bulla LC, Mediondo MZ. Velhice, dependência e vida cotidiana institucional. In: Cortelletti IA, Casara MB, Herédia VBM, organizadoras. Idoso asilado: um estudo gerontológico. Caxias do Sul (RS): Educs, Edipucrs; 2004.
14. Senado Federal (BR). Lei 10.741, de 10 de outubro de 2003: Estatuto do Idoso. Brasília (DF); 2003
15. Costa MAN. Sinergia e capital social na construção de políticas sociais: a favela da Mangueira no Rio de Janeiro. *Rev Sociol Polit* 2003 novembro; (21):147-63.